

COPLA A UNA CÓMPLICE INOPORTUNA de Andrea Pizarro Soria

En la noche asoma tímida la luna,
espera que no haya nadie que la riña,
cuando por accidente alumbra a la niña,
que escapando está cuando el reloj da la una;
Porque hace ya tiempo que dejó la cuna
y ahora busca exprimir a fondo la vida,
encontrando en la ventana la salida
hacia lo que quiera que esconda la runa.

Como ella no vio la luna niña alguna,
cabello tan moreno y piel tan lampiña,
que espera que con su blanca luz no tiña
cada uno de los rasgos que ella aún,^{*}
perfilando aquella silueta gatuna
que permanece orgullosamente erguida,
tras realizar sobre la hierba su caída,
en su búsqueda de la diosa fortuna.

Parece que dudas no tiene ninguna
y la luna sin quererlo se encariña:
desde el cielo sonriendo un ojo le guiña
mientras brilla su sonrisa en la laguna.
Para esa muchacha con cara de huna
que mientras observa a la luna, abatida
y no entendiendo que esta noche la cuida,
murmura: "condenada luna inoportuna".

Más aunque no quiera la mima la luna,
con sus rayos el cabello se lo aliña,
tal vez se deja llevar por la morriña,
cuando adopta la forma de medialuna
y muy, muy despacito a la niña acuna,
hasta que ella cae entre sus brazos rendida,
susurrando entre dientes casi dormida,
mira que hoy ha sido oportuna la luna .